



I Congreso Virtual sobre Historia de las Mujeres, 15 al 31-octubre-2009

I CONGRESO VIRTUAL SOBRE HISTORIA DE LAS MUJERES. (DEL 15 AL 31 DE OCTUBRE DEL 2009)



La rebelión de la mujer en los cuentos populares.

Juan Antonio López Cordero.

Profesor tutor de la UNED



La rebelión de la mujer en los cuentos populares.

Juan Antonio López Cordero

Profesor tutor de la UNED

A través de los cuentos populares podemos acercarnos al conocimiento de la mujer tradicional y su ubicación en esta sociedad, que varía según los lugares, pues incluso en una misma cultura existen diferentes matices en la consideración que ha tenido la mujer. Sin duda, ello ha influido en el presente.

En nuestra cultura tradicional, cultura del pasado vista en su aspecto general, existen rasgos comunes que sitúan socialmente a la mujer, expresados en las narraciones de cuentos populares, como son “La bella durmiente”, “Blancanieves y los Siete Enanitos”, “La Cenicienta”... Sobresale la visión de mujer-princesa, mujer protagonista, hermosa, dulce, sumisa, dependiente, salvada del mal por el hombre-príncipe. Es una mujer pasiva que, cuando actúa, suele ser con decisiones equivocadas, como el caso de comer la manzana envenenada en el cuento de Blancanieves. Por otra parte, en estos relatos aparece la conclusión del amor triunfante tras el despertar sexual, la felicidad unida al varón protector y libertador. El bien y el mal están claramente definidos y contrastados. Frente a la mujer princesa inocente y bella, está la mujer fea, bruja y malvada, con los atributos de soberbia, crueldad o envidia.

Esta visión tan generalizada de la mujer tradicional en nuestra cultura occidental se rompe cuando investigamos los cuentos populares del mundo rural, aquellos transmitidos oralmente y que hasta hace algunas décadas no han sido recopilados y escritos. Sin embargo, siempre hemos de tener en cuenta que los cuentos son elementos vivos, en el sentido de que evolucionan a lo largo del tiempo y el espacio, adaptándose a las peculiaridades de cada época y lugar concretos, por lo que suelen compartir por lo general un fondo común con otros en diferentes geografías.



Veamos algunos ejemplos de cuentos populares, muy extendidos geográficamente, que rompen el esquema sociológico de mujer tradicional. En ellos surge una mujer distinta, donde la inteligencia es más valorada que la belleza y, con frecuencia, ésta se rebela frente a la sociedad dirigida por los varones, incluso llega a romper las normas de la tan arraigada sociedad estamental. Es la mujer transgresora, rebelde, que pone en crisis los valores que fueron aceptados de forma pasiva. En el sustrato de estos cuentos están raíces ancestrales indoeuropeas y la imagen de una mujer libre y participativa en la sociedad.

Cuento 1. *La Tía Miseria.*

Este cuento comienza con las dificultades de una anciana, la Tía Miseria, para evitar el robo de las peras de un magnífico peral, codicia de los niños. Se sentía impotente hasta que un día de fuertes vientos y lluvia llamó a su puerta un viejo, mayor que ella, de aspecto desaliñado, pidiendo cobijo por una noche. La Tía Miseria dio albergue, calor y comida al pobre hombre. Al día siguiente, antes de irse, le quiso devolver el favor otorgándole un deseo. La Tía Miseria pidió que todos los que subieran a su peral quedaran pegados a él hasta que ella quisiese, lo que le fue concedido. Así pues, los niños dejaron de robarle las peras, pues una vez que se quedaban pegados se llevaban una buena paliza antes de ser soltados. Un día llegó la Muerte para llevársela, La Tía Miseria le pidió unos minutos para vestirse y un último deseo, que se subiera al peral y le cogiera unas peras para el camino, pues ella era vieja y no podía hacerlo. La Muerte subió al peral y en él quedó pegada. La Tía Miseria continuó viviendo cien años más y también el resto de las personas del mundo, hasta que un día los más viejos, cansados ya de vivir, buscaron por todas partes a la Muerte y la encontraron pegada en el peral de la Tía Miseria, a la que rogaron la soltara. Ésta se apiadó de los viejos y liberó a la Muerte, no sin antes hacerle prometer que no vendría a



por ella hasta que se lo pidiera tres veces. Lo que aún no ha hecho, por lo que todavía la Tía Miseria está en este mundo.¹

Este cuento nos describe la imagen de una mujer inteligente y vieja, ajena a la belleza y la inocencia; no es mujer malvada, sí bondadosa, siempre que ello no suponga un sacrificio por su parte. El cuento forma parte de un mundo de lucha por la supervivencia, sometido a periódicas epidemias y hambrunas, en el que la muerte es una continua amenaza.

Éste es un cuento muy difundido por el mundo occidental en diferentes versiones. En la cultura hispana aparece con el título de *Tía Miseria* en países como Puerto Rico, Portugal o México. Elementos comunes en todos ellos son la Tía Miseria, el viejo o mago, el peral, los niños y la Muerte. En la versión de Puerto Rico los niños se recrean con la burla de la Tía Miseria, la Muerte es identificada con un hombre, sexo masculino, y el perdón a la Muerte viene por la petición de una amiga suya, una mujer.² En otros lugares cambian diferentes aspectos, el peral pasa a ser limonero, el viejo mago es un joven apuesto, surge la moraleja que la miseria se extiende por el mundo...

Cuento 2. *La Albahaca.*

Cuento que juega con el ingenio entre dos extremos, la grandeza y el poder de un rey frente a la sencillez de una muchacha de familia humilde. El palacio del Rey se ubicaba junto una pequeña casa habitada por una familia con tres hijas que cuidaban su pequeño jardín, donde había plantada una albahaca. El rey se asomaba a la ventana para incordiar a las hermanas que regaban la planta, intentando demostrar su superioridad de ingenio. Así, le preguntó a la hermana mayor: "Señorita que riega la albahaca, ¿cuántas hojitas tiene la mata?"; y no sabiendo qué contestar se ocultó en la casa avergonzada. Al día siguiente, salió la segunda hermana y le dijo el Rey: "Señorita que riega la albahaca,

¹ QUESADA GUZMÁN, Joaquín. *Cuentos e Historias de tradición oral de Pegalajar*. Ayuntamiento. Pegalajar, 2002, p. 23-26.

² LOVA, Olga. *Momentos Mágicos*. August House Publishers, Inc., Little Rock, Arkansas, 1997, p. 123-127.



¿cuántas hojitas tiene la mata?; también ella se ocultó en casa avergonzada no sabiendo qué contestar. Al tercer día salió la hermana pequeña a regar y el Rey volvió a preguntar: “Señorita que riega la albahaca, ¿cuántas hojitas tiene la mata? Y respondió la hermana menor: “So tío calcucero³, ¿cuántas estrellitas tiene el cielo?; y esta vez fue el rey quien se ocultó en su palacio avergonzado y molesto, pensando en vengarse.

Poco después, el Rey envió un encajero a la casita de las tres hermanas, con el encargo de que le diese todos los encajes a la hermana menor si ésta le daba un beso. Y así lo hizo la menor, pues no le pareció mal trato. A la mañana siguiente volvió ésta a regar la albahaca y el Rey, asomado a la ventana, le dijo: “Señorita que riega la albahaca, ¿cuántas hojitas tiene la mata? Otra vez respondió la hermana menor: “So tío calcucero ¿cuántas estrellitas tiene el cielo? A lo que contestó el Rey: “Y el beso del encajero, cómo fue bonito o feo? Y esta vez fue la menor quien tuvo que ocultarse avergonzada, mientras el Rey se regocijaba de ello.

Pero al poco tiempo el Rey cayó enfermo. La hermana menor quería vengarse y se disfrazó de médico, pidió quedar a solas con él para curarlo y, como tratamiento, le introdujo un rábano por el culo. Bien por ésta u otras circunstancias el Rey sanó y volvió a la atalaya de su ventana para importunar a las hermanas. Estando regando la hermana menor reinició el Rey las impertinencias: “Señorita que riega la albahaca, ¿cuántas hojitas tiene la mata? Repitió la hermana menor: “So tío calcucero, ¿cuántas estrellitas tiene el cielo? Contestó el Rey: “Y el beso del encajero, cómo fue bonito o feo? Y concluyó la hermana menor: ¿Y el

³ En diversas poblaciones giennenses se utiliza la palabra “calcucero” para referirse a las personas entrometidas, vocablo relacionado con “alcucero”.



rábano por el culo, cómo estaba tierno o duro? El Rey, muy avergonzado, cerró la ventana y no volvió a importunar a las hermanas nunca más.⁴

En este cuento vuelve a manifestarse el ingenio de la mujer por encima del varón y del pueblo llano sobre la realeza. Es la antítesis de la Cenicienta, no es sólo el triunfo de la mujer sobre el varón, sino también de las clases bajas sobre las más altas, manifestado en aquello que no se puede heredar o comprar, como es el ingenio y la inteligencia. Como en otros muchos cuentos, recoge la representación del número tres, en este caso tres hermanas, recayendo la astucia en la menor.

Este cuento está muy extendido por el Sur de España, adaptándose a las peculiaridades de cada lugar. En el texto recogido por Aurelio M. Espinosa, se narra con el habla típica andaluza⁵, a la hija menor le da el nombre de Mariquilla, el encajero es sustituido por el Rey disfrazado de viejecita limosnera. Tras el episodio del rábano el cuento continúa invitando el Rey a la familia de Mariquilla a comer a casa, el Rey intenta matarla, pero ésta se escapa mediante otra burla. El cuento es muy similar a otros, como *La muñeca de azúcar*, y está extendido oralmente por toda la geografía iberoamericana.⁶

Cuento 3. *La adivinanza de la hija del preso.*

Cuento que destaca la sabiduría de la mujer frente a uno de los principales poderes de la iglesia, como es la Inquisición, que mete en prisión a un hombre inocente al que tortura. Sólo podía visitarlo su joven hija en privado, a la que registraban para que no le introdujera ningún tipo de comida. Sin embargo, la hija alimentaba al padre a escondidas con la leche de su pecho, por lo que sus carceleros se extrañaban que no muriese de inanición. La hija los emplazó a adivinar un acertijo a cambio

⁴ QUESADA GUZMÁN, Joaquín. *Cuentos e Historias de tradición oral de Pegalajar*. Ayuntamiento. Pegalajar, 2002, p. 34-37.

⁵ ESPINOSA, Aurelio M. *Cuentos populares españoles recogidos de la tradición oral de España*, 3 vols. Madrid: CISIC, 1946-957, núm. 3.

⁶ CAMARENA, Julio y CHEVALIER, Maxime. *Catálogo Tipológico del Cuento Folklórico Español. Cuentos-novela*. Madrid: Centro de Estudios Cervantinos, 2003, p. 123-129.



de la libertad de su padre. Era el siguiente: “Primero fui hija, luego fui madre, crié un hijo ajeno, marido de mi madre”. Al no adivinarlo tuvieron que soltarlo.⁷

En diferentes versiones, este cuento está muy extendido por la geografía peninsular e hispanoamericana. Ensalza a la mujer sabia y astuta, comprometida con la lealtad filial al padre frente al varón opresor, representado en una de las instituciones más temidas y odiadas del Antiguo Régimen, como es la Inquisición. Manifiesta también un triunfo de las clases populares frente a los temidos poderes de las clases privilegiadas.

Cuento 4. *Marco León.*

Este cuento manifiesta la polarización entre mujeres y hombres en torno a la inteligencia. Narra la existencia de dos hermanos, uno padre de siete hijos y otro padre de siete hijas. El padre de los siete hijos varones llamaba continuamente a su hermano “pobretón” por tener siete hembras, pues el tener hijo varón era sinónimo de riqueza y hembra de pobreza. Con el fin de demostrar que no era así, la hija mayor pidió al padre que retase a su hermano para que su hijo mayor y ella, también como hermana mayor, saliesen a correr mundo. Así, salieron juntos los dos primos de sus casas y en una encrucijada cada cual tomó un camino diferente, quedando en verse en ese lugar un año después y demostrar quién había conseguido más fortuna.

A fin de tener más oportunidades de encontrar trabajo, la hija mayor se vistió de hombre y adoptó el nombre de Marco León. Solicitó trabajo en un palacio, y le acogieron de paje. Poco a poco, se fue ganando la confianza del Rey. No obstante, por algunos gestos, el Rey sospechaba de la masculinidad de su paje, que siempre se excusaba en determinadas acciones, como cuando le pedía que cazase o se bañara con él en el río.

⁷ FLORES DEL MANZANO, Fernando. *Mitos y leyendas de tradición oral en la Alta Extremadura*. Mérida: ERE, 1998, p. 269.



Pasado el año, el falso paje tomó un caballo y partió al encuentro de su primo, dejando al Rey una carta que decía: “Marco León, hembra y no varón, doncella entró y doncella salió”. Cuando llegó al lugar del encuentro halló un mendigo sentado, al que preguntó por su primo. Al levantar éste la cabeza descubrió que era él. La vida no le había ido bien, no había encontrado trabajo y tuvo que vivir de limosna, mientras que ella incluso había enviado dinero a sus padres.

Mientras tanto, el Rey, que había leído la carta, no se sintió burlado, pues ya sospechaba que su paje era mujer y estaba enamorado de ella. Envió a buscarla y se casaron.⁸

La moraleja del cuento es que las mujeres son más inteligentes que los hombres y salen mejor airoas de las dificultades de la vida. También enlaza con elementos de otros cuentos, como la Cenicienta, y el uso número mágico “siete” (siete hermanos). En diferentes variantes, este cuento está difundido por el área del castellano y portugués.⁹

Cuento 5. *Mariquilla la Seguidilla.*

En este cuento una muchacha burla al príncipe seductor que deseaba poseerla. Cuenta que había un zapatero remendón con tres hijas. La menor, Mariquilla la Seguidilla, era muy joven, iba a la escuela. Por su belleza, la deseaba el hijo del rey; pero nunca podía hablar con ella, siempre se le escapaba. Se dirigió a la maestra para que le facilitase poder entrevistarse con Mariquilla. Para ello, la maestra le dijo que se escondiese en el palomar, donde se hallaban las gallinas, y ella enviaría a Mariquilla al lugar para coger una cesta de huevos.

Al día siguiente, la maestra envió a Mariquilla al palomar y el príncipe, que allí estaba escondido, salió a su encuentro, queriendo

⁸ HERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, Ángel. *Cuentos y romances de tradición oral de la Huerta de Murcia*. Madrid: UNED, 1994, núm. 24.

⁹ CAMARENA, Julio y CHEVALIER, Maxime. *Catálogo Tipológico...* p. 168-170.



entablar conversación. Mariquilla le pidió que se colocase dentro del palomar para que no los viesen. Una vez dentro, la muchacha cerró la puerta, dejándolo encerrado, y no dijo nada a nadie. A los cuatro días, cuando la maestra fue por huevos se encontró al príncipe hambriento y sediento. Herido en su orgullo, decidió vengarse.

Para conseguir su venganza se vistió de peregrina y fue a casa del zapatero a pedir posada. Mariquilla, que no se fiaba de la peregrina, rogó al padre que no la albergase, pero el padre le reprochó su falta de caridad. La peregrina quiso acostarse con Mariquilla esa noche, ésta no quiso y tuvo que dormir con la hermana mayor; a la noche siguiente se acostó con la segunda hermana y, finalmente, el padre obligó a Mariquilla que hiciese hueco en su cama a la peregrina. Antes de acostarse, Mariquilla pidió a la falsa peregrina que se asomase al balcón a ver los jardines de palacio, y entonces le empujó cayendo a la calle, quedando maltrecha en el suelo.

Mientras el príncipe se curaba de sus heridas, sus hermanas tuvieron un hijo cada una. Mariquilla metió a los niños en una cesta, la cubrió de flores y se dirigió a palacio fingiendo ser una gitana que vendía claveles para el mal de amores. La reina le abrió las puertas de palacio para comprar unos claveles a su hijo. Con la excusa de haber olvidado el precio, Mariquilla dejó las cestas con los niños y los claveles a la reina mientras salía fuera a preguntarlo. Ya no volvió. Los niños comenzaron a llorar, el príncipe se dio cuenta del ardid y confesó a la reina que eran hijos suyos.

Herido otra vez en su orgullo, el príncipe buscó cruel venganza y usó de su poder omnímodo para obligar a Mariquilla a yacer con él en su lecho. Pero Mariquilla metió una muñeca llena miel en la cama y ella se ocultó debajo. El príncipe la apuñaló con un cuchillo y la miel le saltó a la boca. Y pensó que si su sangre era tan dulce ¿cómo sería su amor?, por



lo que quiso suicidarse. Entonces, Mariquilla salió de debajo de la cama y se lo impidió.

En este cuento vuelve a surgir la mujer rebelde, a quien el varón no puede imponer su autoridad, el ingenio de la mujer es superior al del hombre, a la vez que supone el triunfo de una clase humilde frente a la más alta nobleza; una vez más, el cuento popular rompe la sociedad estamental. También recoge la etapa de la pubertad femenina y el valor de la virginidad en la mujer, muy frecuente en el cuento popular, que pretende educar. El tema de este cuento, el del seductor castigado, está extendido por casi toda la Península Ibérica, incluyendo Portugal, con diferentes versiones en Castilla-La Mancha, Murcia y Andalucía.¹⁰ Tiene semejanzas con *La muñeca de azúcar* y *La albahaca*.

A través de estos ejemplos de cuentos populares hemos recogido una visión muy distinta a los modelos estandarizados de mujer-princesa o mujer-bruja, que más arriba hemos descrito y nos han llegado en cuentos que se han difundido ampliamente en nuestra sociedad. Evidentemente, no siempre es así, el cuento popular conserva huellas de ritos y costumbres ancestrales,¹¹ fragmentos de un pasado que se niega a aceptar las normas impuestas por una sociedad patriarcal y estamental. Esta ruptura del orden social establecido también se hace evidente en otros ritos y costumbres populares, como son las fiestas del Carnaval, representación del cambio de las jerarquías consuetudinarias y poderes establecidos, que son reemplazados por los opuestos a éstos. Sin embargo, estas manifestaciones de descompostura formal que, en realidad, formaban parte del orden establecido, trataban por el contrario de garantizarlo, y eran frecuentes en el ritualismo romano. En cambio, en el cuento, su libertad de reglas y versatilidad le permite sustraerse a imposiciones de cualquier tipo.

En estos cuentos, la sociedad tradicional encuentra un elemento de libertad, ayudan a superar ataduras impuestas por el mundo en que viven. En

¹⁰ CAMARENA, Julio y CHEVALIER, Maxime. Catálogo Tipológico... p. 151-155.

¹¹ PROPP. *Las raíces históricas del cuento*. Caracas: Fundamentos, 1974.



ellos, la mujer logra reconocerse a sí misma en el personaje central, en su esfuerzo y superación de dificultades. No es tan importante la belleza estética como el mensaje que comunican. Estos cuentos encierran toda una simbología de respuesta a una realidad secular de marginación de género.